Año V — Buenos Aires 23 de Noviembre de 1901 — Núm 149.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre ..... $ 1.00
Semestre ..... „ 2.00
Año ..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Méjico 3376
BUENOS AIRES

La haraganería aristocrática

¿No habéis observado, queridos lectores, lo que les pasa á los pobres haraganes?

No hay quien les haga trabajar de su oficio, ni sujetarse á una ocupación metódica y constante. En cambio, pedirles cosas raras, especialísimas, fuera de las labores á que se hayan dedicado, y son los séres más ingeniosos para ejecutarlas.

Dejemos aparte, en este momento, las causas productoras de tales fenómenos, sea un estado neurótico, una mala educación de facultades, el ejemplo social, el trabajo menospreciado, el relajamiento moral, sea cual fuere el factor decisivo de ello, y atengámonos á los hechos.

Un buen mecánico, por ejemplo, entregado á la holgazanería, y que no podrá resistir una hora de lima, pasando su tiempo tomando el sol sentado en un banco del parque ó en los murallones de los diques, pedidle que os componga una silla rota, remover la tierra de una planta, ayudar á pescadores, ó construir una jaula, y veréis cuán bien se desempeña en sus ocupaciones momentáneas, mientras no esté obligado á tiempo ni permanentemente á sujeción alguna, que pueda echarse á la bartola cuando y como quiera.

Pues bien: estos individuos se llaman haraganes, y son despreciados, y ellos mismos se avergüenzan de su modo de ser ante sus amigos y compañeros ... porque son pobres, no visten bien, no tienen plata, y esta es la mayor indignidad concebible. Puede ser uno embustero, estafa, asesino, pero.... que se presente bien, que maneje algunos billetitos.... siempre será una persona decente, talentuda, considerada. Lo insoportable es la miseria de esas pobres víctimas sociales, que les sobra vergüenza y conciencia para robar ó ingeniarse como aquellos otros que lo pasan bien sin trabajar, tal vez simplemente por haberles forzado á ocupaciones que repudiaban, á metelles á zapateros cuando serían buenos escultores, por ejemplo, ó que pagan el embrutecimiento de la embriaguez de sus padres, ó que una escasa alimentación les ha desequilibrado, ó que un explotador feroz les ha hecho aborrecer el trabajo....

Más he dicho que no era del caso juzgar las causas y sólo atenernos á los efectos, y una impulsión irresistible analítica me desvía de mi propósito, y vuelvo al tema.

He citado la haraganería de los pobres, para explicarla de algún modo, pues aún no he oído decir que un rico sea haragan: los ricos no son perezosos nunca, porque ellos no tienen necesidad de trabajar, y ya está dicho todo.

El ejemplo del mecánico nos revela, sin embargo, un hecho: que la inactividad se hace sumamente pesada, y que hay que hacer cualquier cosa para distraerla. Así como el hombre activo necesita del descanso y lo anhela con fruición; el haragan precisa de alguna actividad para alternar el contínuo descanso: lo exigen sus nervios, su sangre, su cerebro.

He aquí, pues, el caso del rico. Como la necesidad no le obliga á ningún trabajo productivo, y de la cama pasa al sillón, y del sillón al tocador, y del tocador al coche, y del coche al palco ó al sofá del casino, y así sucesivamente, el aburrimiento le incita á hacer algo, ocuparse de cualquier cosa á veces.

Uno se entretiene á cábulas para adivinar un número de la lotería, otro en perseguir niñas, estotro á coleccionar perros, aquél á la ruleta, y los más nerviosos á viajes, esgrima ó á recoger las herraduras de las calles.

Las señoras ó señoritas á organizar *pícnics*, *matinées*, funciones religiosas ó tómbolas á favor de los pobres, donde se juegue, baile y se hagan travesuras con toda *filantropía*, y cosas por el estilo.

¿No habéis visto cosa tan ridícula como una señorita ó caballerito tomar las riendas de los caballos del coche en que se arrastran, con el lacayo sentado detrás con los brazos cruzados, como si fuesen los papeles invertidos? Pues es una distracción, algo para sacudir el aburrimiento, el cansancio del *dolce far niente*.

Siguiendo en este órden de cosas, se ha llegado á concebir lo inconcebible, inventando lo que se llama el *corintianismo*.

Según la definición del *Fígaro*, eso significa «que cada cual se basta á sí propio, sin necesidad de recurrir á los servicios de criados», y sostiene muy sériamente que esto es un *sport de alta filosofía social*, que tiende *á emancipar al hombre de la* TIRANÍA *insoportable del sirviente*....

Una aplicación del corintianismo ha sido, entre la alta clase británica, en el último verano, formar completamente la tripulación de los yates los gomosos aristócratas londinenses, quienes efectuaban el baldeo del buque, el lavado de la ropa, coser las velas, cuanto exige las operaciones propias de á bordo.

Esto inició la moda; y pronto una señora del gran mundo parisién concibió el proyecto de invitar á sus amigos á una sesión de *corintianismo* en sus posesiones de Normandía.

Reunidos en el palacio-castillo, se repartieron los servicios: unos abrieron las ventanas, otros sacudieron las alfombras, aquellos á quitar las fundas de los muebles y el papel de seda de las arañas. Las señoras, recogiendo sus faldas, barrieron, hicieron las camas, prepararon la comida. Los automovilistas fueron á hacer las compras en la vecina aldea. Al medio día, ya todo listo, todo el mundo procedió á su *toilette*, y enseguida almorzaron los caballeros servidos por las señoras, y después almorzaron las señoras servidas por los caballeros.

Tras el almuerzo, se trabajó en el parque y jardines hasta las seis de la tarde. Luego la comida siguiendo el mismo régimen, y al tomarse el café se dió el gran efecto abriéndose las puertas del comedor, apareciendo toda la *inútil* servidumbre de la aristocrática mansión, cuya *dueña* exhibió ante sus amigos con estas irónicas palabras:

«Supongo, amigos míos, que se sentirán ustedes orgullosos, demostrándo *á estas buenas gentes que* NO ES POSIBLE PASARNOS SIN ELLAS.»

El éxito, el entusiasmo, el calor con que se desparramó por todo el continente tal suceso es indescriptible, según nos cuenta el articulista esportivo. Yo me sentí conmovido, casi derramando lágrimas, al leer descripción semejante, considerando como el *humanismo* ha llegado hasta á las altas clases, que no pueden *sufrir la tiranía de los lacayos!*.... Porque el escrito es hecho con una ternura, con un sentimiento, con tal elevación filosófica que agita las más recónditas fibras del corazón!..

Se necesita toda la hipocresía, el descaro más insolente, el rebajamiento más indigno para entonar esos cánticos y alabanzas á semejantes hazañas aristocráticas, hasta el punto de aparentar que el *corintianismo* nos hará ruinosa competencia á los trabajadores y alterará la marcha social.

¡Imbéciles!.... ¿Va á trastornar el mundo esa extravagancia de un día? ¿Son capaces esos ricos mentecatos de sujetarse á la obligación diaria, constante? ¿Qué harían de los millones, del orgullo, de sus fastuosidades, de su empeño en diferenciarse del común de las gentes? ¿No es ello la manifiesta prueba de la alta haraganería, del aburrimiento de no saber en qué matar el tiempo? ¿No revela un gran vicio, una monstruosidad sin nombre, llegar á representar el papel de las víctimas del capitalismo para interesar unos momentos de su insípida existencia? ¿No es un cruel sarcasmo?

Trabajan los pobres y trabajan los sabios y trabajan los hombres generosos, tengan ó no tengan recursos, porque satisfacen una ley fisiológica, una necesidad de su vida, y nadie dice una palabra. Y porque á unos entes superficiales, embotados de corazón y de cerebro, pero que son aristócratas, se les ocurre hacer algo estrambótico, anormal—y por ser anormal es que se habla de ello, y por tanto sin trascendencia ninguna—y ya todos los voceros de la prensa pregonan por calles y plazas la locura de los más insoportables y majaderos haraganes, cuando quienes, si hubiera decoro social, se les pondría en condiciones de que esos insolentes caprichos tuvieran que repetirse todos los días, sin tanta ostentación, ganando el pan con el sudor de su rostro, como todo hijo de vecino, abriendo sus parques para recreo popular y sus castillos para fábricas y sus doradas mansiones para albergue de niños ó de enfermos....

Verían entonces cuán bien podríamos prescindir nosotros de sus provocadoras inutilidades y menguadas soberbias, y como se les pasaría el *spleen* para siempre á esos perezosos señores, que hasta cuando se divierten insultan y cuando las naturales energías se imponen para la conservación de la salud se entretienen en arrojar puñados de lodo á los pobres!...

Esto es, amables lectores, *corintianismo*; esto es la asquerosa pereza del rico.

PELLICO.

El delito y la pena

con relación á las formas sociales

por Altaïr

XXXIII

La cárcel y sus cualidades—Su perspectiva destruye la moral é imposibilita la honradez—La degeneración del delincuente por su intermedio—Por qué medios se consigue—Confirmación de nuestras aserraciones y críticas—Los establecimientos penales—La justicia vá penetrando en ellos poco á poco como un reflejo de la civilización—Pero esto no basta—Como concepturamos estas mínimas adquisiciones—Dos palabras sobre la pena de muerte.

Y así como el sentimiento religioso que encontramos en el hombre civilizado es la prolongación de la ignorancia en qué, con respecto á las leyes físicas que rigen en el universo, vivía el hombre primitivo—sentimiento cuyo génesis se encuentra según Max Nordau, en la debilidad orgánica inherente á nuestra imperfección intelectual—así también los códigos penales y todos los mamotretos en que aparece minuciosamente estatuída la vida humana son la continuación más ó menos acentuada de aquella opresión y rapiña bárbaricas con que se iniciaron las primeras sociedades, ignorantes también, naturalmente, de la cultura y de la equidad;—inorgánicas aglomeraciones de hombres sin relación alguna con el pensamiento y movidas solamente por su instintiva animalidad. La legislación penal y los mil resortes á su servicio no suprimen ni amengnan causas, sino que las multiplican infinitamente al detenerse en los efectos que nacen en las complexidades del organismo social, honda y constantemente perturbado en su esencia y en su forma por los mismos agentes con que se pretende equilibrarle.

La cárcel es un mónstruo de mil cabezas cuyas fauces no tienen término conocido; es el terrible polífago que goza más cuanto mayor es el número de miembros que destroza con sus mandíbulas; el cruel trágalo—todo donde reside desde la *ingrata ingluvies* horaciana, la gastronomía, hasta el goce nauseabundo del estercorario y el apetito desordenado del animal carnicero. Su sóla perspectiva, siempre amenazante como sus guardianes y como la garra del tigre, basta para que la propiedad dehiscente del cerebro humano se fraccione y esparza únicamente mortal semilla. No purifica porque carece de esta virtud lo que sobre ser injusto es desproporcionado.

El hombre honesto que por un extravío momentáneo de la razón ó por un paroxismo cualquiera, llega á trasponer sus umbrales, sale de allí familiarizado con el vicio y dispuesto á visitarla con frecuencia. La cárcel completa la obra morbífica de la sociedad, sanciona definitivamente todos sus crímenes ó injusticias y sintetiza todas las violencias en que reposan las vigentes instituciones.

Los anales carcelarios presentarán nos, quizás, alguno que otro ejemplo de delincuentes regenerados en la prisión; pero estos casos aislados, lejos de favorecer á tan dañina institución ván en su contra, pues evidencian la ineficacia del castigo para conducir al hombre por senda que ha equivocado. Cuando tales ejemplos se producen es porque la enseñanza, practicada al amparo de relativas comodidades, ha desterrado á la tortura diaria sin término y sin intermisión; lo cual demuestra de modo evidentísimo que si la sociedad hubiera comenzado por facilitar al actual delincuente la satisfacción de sus necesidades — que nada tienen de caprichoso porque son comunes á todos los hombres — y con una enseñanza metódica y racional le hubiera colocado en aptitud de llenar eficazmente sus deberes en el concierto humano, el delito no se habría manifestado, ó, por lo menos, no sería una concepción.

Por esto el régimen interno de los establecimientos penales vá ensanchándose paralelamente á las conquistas luminosas del derecho positivo, en aquellos países que cuentan con una legislación algo depurada ó con un régimen institucional democrático; sujetándose siempre, sí, al yugo ominoso del pasado que ninguna forma de gobierno, por avanzada que sea dentro del principio de autoridad, puede destituir, pero confirmando las bases en que se asientan las nuevas filosofías de fraternidad; caminando en derechura al porvenir venturoso que profetiza la ciencia y que ansía la razón colectiva; arrojando poco á poco, aun que con demasiada lentitud, los andrajos de la barbarie; educando concienzudamente á los penados, elevando paulatinamente su decaída moralidad y su carácter azotado por una lucha infructuosa, explorando á través de sus facultades activas é inertes y modelándolas con criterio científico.

Pues estas regalías—si me permitís que así las llame—que otorgan determinados establecimientos penales, no se consiguen por los méritos de la honradez y del trabajo paseándose el hombre á su arbitrio por las ciudades atestadas de productos diversos y por los campos alfombrados de mieses; y ahí tenéis la razón de que haya quien prefiera la prisión con techo, tarima, rancho y escuela á la libertad de morirse de hambre, sin maestro, bajo el emparrado de estrellas que brinda el firmamento; y tenéis asimismo explicado el porqué un buen régimen carcelario, es decir, una infinitesimal porción de justicia social, puede transformar al delincuente contumaz en hombre probo y en artista primoroso.

Ninguna duda cabe de que esta diminuta reintegración de derechos que la sociedad hace, más por egoismo que por amor al proscripto, indica algun progreso en la moralidad colectiva y un alejamiento del pasado fanatismo legislativo; pero apenas constituye un eslabón de la extensa cadena que debemos forjar en los moldes de esa vida nueva que por todos lados asoma sus brotes y en todos los rincones florece, cual florecen los árboles en la estación sin escarchas y sin cortantes cierzos. Por mucho que eso signifique en el caliginoso ambiente social que respiramos y por mucho que con ello se obligue la gratitud en un medio donde la justicia se ejerce como acto de caridad, no podemos, ni es propio nos detengamos un solo instante á entonar cánticos y villancicos á una justicia parcial cuando la concebimos íntegra y cuando aún, falta recorrer las etapas más ásperas y gloriosas que tiene la jornada. Quien se sienta fatigado ó con ganas de aplaudir coja el laud y enderece un rosario de trovas á los códigos depurados y á los sistemas carcelarios avanzados y á los monarcas de abolengo, con miras á la democracia, que no tienen á desdoro rozar su lujosa vestimienta de ceremonia con la pringosa chaqueta del plebeyo que, diligente como una damisela y temblroso como un neurótico, acude también al besamanos. Nosotros entendemos que ninguna obra, y menos la iniciada con bríos, debe quedar á medio concluir; que la jornada hay que realizarla ó no ponerse á ella si ha de abandonarse ante el primer corrusco que echen al camino los que tienen interés en detener al caminante. Desde la elevada cumbre que refleja los albores de esa nueva vida, y que cual las refracciones del espejo astorio tienen un poder calorífico incontrastable y una capapidad luminica que desvánece á todas las caligines, aparecen muy pequeños, de una pequeñez microscópica, esos avances efectuados á fuerza de tirones y zamarreos; avances que son verdaderas palinodias sociales á propósito para desmentir á los mentecatos que niegan la luz meridiana y para consolidar la senda por nosotros marcada que paso á paso, y á despecho de la prepotencia omnímoda, vá recorriendo la sociedad.

***

Después de todo lo que llevamos expresado con referencia al castigo y á la responsabilidad ¿qué decir de ese colmo de ignominia, de esa traición sin igual que se llama «pena de muerte», con que se quiere velar el escarnio monstruoso que la sociedad hace de la justicia? En este punto concedemos nuevamente la palabra á Monlau, autor nada propincio, por cierto, á nuestros métodos revolucionarios, á quien quizás presten más crédito los que en nuestras frases no descubren otra cosa que la sistemática obstinación del sectario: «Desde el punto de vista en que no hemos colocado—dice—matar á un hombre porque ha cometido un crimen, es matar á un apestado porque há contraído el tifo oriental. La pena de muerte, como todas las penas aflictivas, y más que todas ellas, es ineficaz en sus resultados, bárbara en su forma, é injusta en su fondo: es inútil como amenaza, infructuosa como escarmiento, inmoral como expiación». Y pocas líneas después agrega: «La pena capital, prodigada en otros tiempos con bárbara é increible profusión, se aplica ya más bien por costumbre que por derecho; y aunque el cadalso aparece todavía harto á menudo como la *última ratio* de la justicia humana, no vemos lejano el día en que la pena de muerte quede abolida por sí misma como se ha abolido el *tormento*, como se ha abolido la *confiscación*, y como se ván aboliendo todas las penas y todas las costumbres insensatas». (1)

Estos párrafos, aunque pertenecientes á un publicista relativamente antiguo, nos ahorran la desagradable tarea de continuar la discusión acerca de la pena de muerte, símbolo de todas las injusticias y encarnación de todas las crueldades sociales.

Y ahora que nos vamos aproximando al término de este deslavazado estudio sobre el delito y la pena desde el punto de vista de las formas sociales, trataremos de resumir algo, por lo menos, de lo que hemos intentado expresar, aunque para ello nos sea necesario imponeros el duro sacrificio de escucharnos un momento más.

(Continuará)

(1) No por mero lucimiento bibliográfico sino por rendir homenaje, en nuestra modesta esfera de propagandistas, á esa condición de lealtad tan necesaria á todo combatiente, de cualquier bando que sea, debemos una salvedad en *descargo* de estas viriles frases con que Pedro Felipe Monlau en la siguiente edición de su obra *Elementos de Higiene Pública*, tomo III, páginas 1059 y 1060, año de 1862, consigna su oposición á la pena de muerte.

Ocho años después de aparecida esta obra (el 22 Mayo de 1870) y con motivo de la recepción pública que en honor de su autor tuvo lugar en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, de Madrid, leyó este un discurso en el cual, arrepentido quizás de haberse expresado anteriormente en la forma transcrita, se encuentra con respecto á la pena de muerte lo que á continuación extractamos:

«Restame ahora decir cuatro palabras acerca del remedio tremebundo y heróico llamado *pena de muerte*, el cual corresponde en cierto modo al *cauterio* por el fuego y á la *amputacion* en la cirugía ordinaria. Señores: no me gusta el verdugo, pero todavía menos me gusta el asesino. Nunca he acertado á comprender que el asesino pueda ser dueño de nuestras vidas, y que nosotros debamos tener la suya por sagrada é inviolable. Así es que nunca he sabido hacerme cómplice de esa sensibilidad declamatoria que se enternece por la vida de un injusto agresor, por la vida inutil y dañina de un malvado que sin intimacion previa nos declara la guerra y rompe en sangrientas hostilidades, poniéndose voluntariamente y de hecho fuera del pacto y de las condiciones sociales..... Para la salud y la vida de esos infelices debieran guardar su enternecimiento los abolicionistas de la pena de muerte, y no para el alevoso y el dorado incorregibles; para esos veleranos del crimen, á quienes conviene extirpar de la sociedad como se arranca de los trigales la cizaña, ó como se aplasta la cabeza de una víbora. No desarmeis, pues, á Jupiter de su rayo ni á Themis de su espada, emblemas eternas del poder soberano; no borreis del Código la pena de muerte..... La pena de muerte se va aplicando cada dia menos, se va justificando cada dia mas, y se impone casi exclusivamente á los autores de atentados excepcionales, alevosos ó infames.....».

Dícese comunmente que de sabios es cambiar de parecer; pero en el caso que denunciamos ó el dicho es absolutamente falso ó Monlau lo interpretó al revés, porque el *progreso* que revela en el citado discurso es, simplemente, un retroceso de muchos siglos, y es una contradiccion palmaria con otras cosas que en el discurso menciona.

Sin embargo la verdad dicha antaño dicha está, y no puede ser anulada con la mentira de hogaño que nosotros hemos reproducido aquí para que no se diga que sólo consignamos lo que favorece á nuestras particulares convicciones.

Los obreros y el alcoholismo

Cada dia aumenta el número de los convencidos de los horribles males que produce el repugnante vicio de la bebida; por que la ciencia y la experiencia á un tiempo, ponen de relieve las lúgubres huellas que deja en el organismo, no solo de los que á él se entregan, sinó de sus hijos y descendientes, víctimas inocentes de los pecados de sus padres. El alcohol es la muerte de la raza, aniquilará á los Americanos, como ha sido la causa de la extinción de los Pieles Rojas. El alcohol es el origen de las enfermedades más funestas que afligen á la humanidad; la tuberculosis, el raquitismo, la miseria orgánica, la esterilidad, la impotencia; el alcohol es sinónimo de perversidad, de crueldad, de crímen, de vicio, de locura: el alcohol equivale á empobrecimiento; es la más grave de las crisis sociales.

Hay quien ha querido justificar su uso por el obrero, alegando en favor de tan infame pócima, que es un excitante corporal y espiritual. Nada menos cierto: los trabajadores Schmiedeberg y de Jacquet demuestran que no excita ni el corazón ni la respiración: todo el mundo reconoce hoy que si el alcohol produce la ilusión de alentar, en realidad ejerce una acción depresiva sobre la temperatura del cuerpo; Kropelin y Smith, han probado que, aún usado moderamente, lejos de excitar, deprime las facultades intelectuales; las esperiencias de Destreé convencen de que no se puede atribuir al alcohol ninguna acción excitante sobre el sistema muscular, y que la cantidad de trabajo suministrado bajo la influencia de este agente, es inferior al que daría el operario en ayunas.

Es verdad (y triste es confesarlo) que la tendencia de absorber bebidas alcohólicas crece en proporción directa de la intensidad del trabajo, é inversa de la potencia nutritiva de la alimentación y de la calorificación. Ya lo decia el Dr. Reich en un libro nada moderno:—«Todo individuo que se alimenta poco, experimenta la necesidad de llenar de cualquiera manera su estómago, ó de buscar de algún modo la sensación de la plenitud. Ciertos salvajes tragan barro arcilloso para calmar el hambre; los pueblos civilizados beben alcohol.»

La experiencia, la terrible esperiencia de todos los dias, debiera convencer á los empedernidos en el repugnante vicio de la embriaguez, causa de la degeneración física, intelectual y moral del individuo y de la especie, de lo cara que les cuesta mantener aquella ilusión y debiera ser parte á que los patronos, por «egoismo», ya que no por humanidad, procuraran mejorar la condición de los obreros, comenzando por elevar el salario lo bastante para que el alimento del trabajador contuviera las substancias necesarias para compensar el desgaste orgánico determinado por la labor á que se dedica, y poner á su alcance habitaciones higiénicas.

La intensidad y la extensión del funesto mal, que lo mismo castiga á los pueblos salvajes que á los que marchan á la cabeza de la civilización, han puesto en conmoción á cuantos se preocupaban por el bienestar de la humanidad, los gobiernos, los particulares, los economistas como los moralistas, han ideado infinidad de remedios para combatir esa verdadera plaga social.

Se han constituido en Europa sociedades de apariencia que para fomentar la «*contra-afición*» á los licores espirituosos, se han abierto despachos de café, te, leche, frutas, dulces, de balde ó sumamente baratos. Se han fundado periódicos y revistas que preconizan las ventajas de la abstención de las bebidas alcohólicas.

Se propaga sin cesar los terribles efectos de la embriaguez en conferencias, libros, folletos. Los maestros y los médicos coadyuvan á esta obra salvadora con su talento y con su elocuencia. Los estadistas con la inflexible lógica de los números demuestran que mueren en los Estados Unidos de América más personas de alcoholismo que de las otras enfermedades juntas; que el alcohol ha ocasionado en diez años gastos de «ocho millones de francos» ha relegado al presidio á «ciento treinta y ocho mil desgraciados; ha sido causa de «diez mil suicios» y ha producido «doscientas mil viudas y «un millón» de huerfanos. El Estado ha intervenido, ora estancando la producción y el comercio de los licores, ora imponiendo fortísimos tributos, bien suprimiendo por completo la venta pública como en algunas regiones de la América anglo-sajona, bien limitándola considerablemente.

No hace muchos meses que se ha celebrado en Paris un Congreso internacional en donde sabios filántropos de todo el mundo se juntaron para estudiar una vez más la funestísima pasión y arbitrar los remedios más convenientes para combatirla sin tregua ni descanso.

Mucho valen estas medidas; pero hay que procurar ante todo que la instrucción, la educación popular, llevada hasta el derroche, vaya infiltrando en la inteligencia y en el corazón de las masas, aquella delicadeza de sentimientos, aquella pureza del ideal.

Así lo comprendió y con singular elocuencia lo expresó el ilustre pensador belga Van del Velde, cuando á la terminación de su discurso en el Congreso citado, exclama:

«Es necesario un ideal, una misión cualquiera para obrar eficazmente sobre los obreros. Es preciso tener el valor de decirles:

«Los obreros que se atracan de aguardiente no son dignos ni capaces de marchar con nosotros á la conquista de un mundo mejor.

«Los que aspiran á la emancipación y al bienestar moral y material de un pueblo, deben comenzar por dominar sus vicios.»

T. G. PRADA.

Nota al día

¿Qué sería de nosotros sin la autoridad, sin la justicia? El caso es este:

La viuda de un trabajador muerto á consecuencia de la caida de un andamio, se ve forzada á colocar á uno de sus hijos de 8 años, de *dependiente* en una carnicería, donde se excitan sus fuerzas y su heroismo por la continua emulación, los retos y las palizas de sus superiores. Es gracioso y simpático el muchacho y por ello se le distingue invitándolo á tomar la copa con su patrón y los otros dependientes, en las horas del descanso. Da gusto verlo borracho, porque tan chico resulta un ébrio muy divertido. ¡Y como juega con el cuchillo! Tan agil y bizarramente como carga la canasta con dos ó tres arrobas de carne. En fin se está haciendo un hombre, un hombre para el trabajo y para pararse frente á cualquiera en el momento que lo miren fuerte. La madre está muy contenta: su hijo no sabe leer, pero le enseñaron á hacer unos números un tanto raros, y esto es bastante para un mozo trabajador.

Un día, ya hombre, busca una esclava para su uso y la encuentra enseguida y enseguida también tienen un hijo, y luego otro y otros. El hombre debe levantarse á las 2 de la madrugada para llegar puntualmente á su trabajo, y la esclava, naturalmente, es la encargada de despertarlo. Ha ido tarde varios dias y le amenazan con despedirlo si siguen las faltas. ¿Y la autoridad? dirá el lector.

La verdad, hasta ahora, la autoridad no ha hecho nada; pero ya hará.

La esclava, rendida de cansacio, se duerme profundamente una noche, y su hombre tan rendido como ella, duerme también profundamente. Suena el despertador y nadie lo oye.

Más tarde el hombre se despierta y la mujer se tira de la cama asustada.

¡Luz, luz! Son las 4. Y la visión de la catástrofe nubla el pobre entendimiento de aquel hombre. ¡Ha perdido su trabajo! El y ella y sus hijos van á pasar hambre... ¡Un responsable enseguida, para degollarlo! ¿Quién? ¿Quién? La esclava que se durmió y no lo despertó á tiempo. Pués; muera la esclava! Y la esclava cae acribillada.

Preguntaban ustedes por la autoridad? Ahora viene á perseguir al infame, á hulismear en el cadáver de la esclava para ver de que murió, no sea cosa que hubiera tomado un veneno .. Pero descubre que el criminal no estaba casado legalmente, lo que tiene esencial importancia para graduar la pena que debe sufrir.

—

Este es un drama de la vida real que nos han referido recientemente los diarios, y que yo he investigado á la ligera con el resultado expuesto.

La prensa nos ha hablado de la perversidad del criminal, de la futileza del motivo del crimen y de los *malos antecedentes* del victimario, y yo he oido en el barrio teatro del suceso, de labios de las viejas que volvían de misa, que quien mal vive mal acaba, refiriéndose á la víctima.

¿Qué sería de nosotros sin la autoridad y la justicia?

Dá que pensar la respuesta, porque si la autoridad hubiese sabido que aquella viuda no tenía recursos para educar á su hijo, antes por el contrario, necesitaba de su esfuerzo para mantenerse y mantener á los otros, cuando lo colocó en la carnicería, la autoridad lo hubiera provisto de lo necesario; ó si la autoridad hubiese sabido que aquel hombre debía levantarse á las 2 de la madrugada, porque de no hacerlo perdía su trabajo, ¿quién duda que lo habría despertado á tiempo?

¿No es la autoridad la defensora de la sociedad? Así se dice, aunque su defensa sea como la de un médico que se cruzara de brazos ante el enfermo, esperando la muerte, para producir entonces un escándalo que hiciera destacar su personalidad: ¡Soy el médico! ¡Todo el mundo afuera! ¡Ahora me toca á mí!

A lo que la familia respondería seguramente con una solemne paliza.

Pero tratándose de la autoridad para el buen público la cosa cambia de especie.

(El propietario de la casa que habito saluda á los vigilantes con el sombrero en la mano; supongo que ante un juez ha de arrodillarse.)

—

Las viejas que venían de misa no han vivido mejor que la pobre víctima del crimen. Lo demuestran las faces y las fachas, unas y otras contrahechas por el dolor y el sacrificio; pero no se refierán á la miseria soportada con más ó menos resignación; tratabau de la moral, de esa moral que infiltra en el matrimonio un sacerdote por corrompido que sea, cuando ata dos almas junto al altar. Entonces la embriaguez del marido no es tan pecaminosa ni las palizas duelen tanto, ni el martirio de los hijos exalta é indigna, y hasta las puñaladas finales suelen ser más tolerables, como que es Dios quien interviene en todos los actos de la vida y Dios sabe muy bien lo que se hace cuando distribuye los maridos, y su divina voluntad es impenetrable para nosotros miseros mortales. Pero tratándose de allegados así no más, gente cualquiera, dejada de la mano de Dios las borracheras, las palizas y las puñaladas, asumen proporciones más graves, aunque el código ¡qué contrasentidos! no de la razón á las pobres viejas que venían de misa, teniendo por más criminal al que Dios menda que mate á su consorte, que al engendro de Satanás que mata á su querida.

SAVIR

Se ruega á los suscriptores de la Capital, quieran dejar en su domicilio el importe del 4º trimestre, que en la presente semana pasará el cobrador.

LA ADMINISTRACIÓN.

Exhibición de carne humana

La fierecilla burguesa que, para defender su estómago, invoca siempre una moralidad á todas luces elástica, pero moralidad, en suma, aún cuando lo sea solo de nombre, no desperdicia ocasión de controvertirla si con ello puede obtener algún fruto, y uno de los datos que sirven para demostrar esta aseveración es el siguiente:

En la calle Florida y Corrientes hay una fábrica de cigarrillos Monterrey, *propiedad*, diremos así, empleando una palabra á todas luces injusta pero insustituible dado el actual órden de cosas, de los explotadores con patente Testoni y Chiesa.

En dicha fábrica unas cuantas obreras sentadas en unos bancos *ad hoc*, más que trabajar, lo que hacen es lucir sus partes traseras para regodeo de los ti linguos que pululan por el bulevard Florida, con gran satisfacción de los ya nombrados Chiesa y Testoni que ven acrecentarse el número de sus *entradas* á cuenta de las infelices trabajadoras.

Inspira compasión al ver á esas pobres muchachas, que, muy alegres porque sus trajes las distinguen de las demás obreras, no vacilan en servir de afrodisiaco al gran rebaño de imbéciles que todos los dias pasa por las calles Corrientes y Florida, y que, perdiendo poco á poco su dignidad, acabarán por dar alimento á los prostibulos, mientras los autores de su corrupción con el vientre lleno, y la sonrisa en los labios, estigmatizarán la perversidad de la época diciendo que la clase trabajadora, relajada en el burdel y en la taberna, no tiene derecho para redimirse.

Pero nosotros los revolucionarios, sabemos muy bien que esta corrupción depende de los mismos que la anatematizan y como todo efecto desaparece siempre que se destruya su causa, estamos convencidos de que los obreros, embrutecidos actualmente en su mayoría, por el alcohol y por la lujuria (aún cuando en esto le superan los burgueses) llegarán á rehabilitarse en un porvenir muy próximo.

Para ello no hay más que un camino: la destrucción; y estamos dispuestos á destruir completamente todo lo malo que existe en la sociedad contemporánea.

Conque ¡mucho ojo! ¡oh moralistas que encerrais en casa á vuestras mujeres mientras acrecentais vuestros bolsillos á cuenta de las otras!....

Resultado espléndido del boycot á "La Popular"

Por más que no se lleva á cabo con la actividad necesaria y teniendo en cuenta la poca conciencia del obrero en la Argentina podemos asegurar que el daño causado al burgués Posse es grande.

Las cifras que á continuación publicamos sirven para demostrar una vez más la potencia incontrastable de este medio de lucha.

Después de dos semanas de haberse declarado el boycot á los productos de «La Popular, la venta decayó de un modo alarmante, que por no tener que almacenar el producto, producto que por la inmensa cantidad de clorato que contiene el papel del cigarrillo se deteriora inmediatamente, dejó de trabajar una de las máquinas Bonsak, máquina que elabora diariamente 10.000 paquetes de cigarrillos; hoy podemos asegurar por datos que nos suministra un compañero que trabaja en dicha fábrica, que las máquinas paradas son dos y que existen en los depósitos almacenados 1'000000 (*un millón*) de paquetes de cigarrillos y tabacos.

Por las cifras expuestas pueden comprender los obreros todos, que hoy más que nunca es nuestro deber propagar con más ardor el no consumo de los productos de «La Popular».

La palabra de orden debe ser:

¡Guerra á los productos de «La Popular!»

Estos productos son:

Tabacos: Lesops y Crispi.

Cigarrillos: Popular y Bohemios.

LA PRENSA INQUISIDORA

Cada dia nos reserva una nueva sorpresa *La Nación*.

Esta semana, comentando las huelgas ocurridas y la posibilidad de una huelga general en todos los puestos y embarcaderos de la República, se despacha á sus anchas dando paternales consejos á los trabajadores y á la vez anunciando la necesidad de perseguir á los propagandistas de esa huelga, que dice recorren la República valiéndose de pasajes oficiales.

Sin duda habrá querido referirse con esto *La Nación* á la plaga de explotadores de todo género que sublevan la conciencia de los trabajadores con toda base de abusos y expoliaciones; pero no, se refiere á nuestro compañero Gori, que por lo visto está haciendo mucha sombra á los espectables mamelucos que dirigen *La Nación*.

Esos señores, con sus humos y su fama de liberales, serian hasta capaces de restablecer el Santo Oficio con tal de suprimir á los hombres que, sin preocuparse de la opinión de los periodistas idiotizados, ponen su inteligencia y su actividad al servicio de la emancipación de los proletarios.

La Nación en un momento de sinceridad se ha arrancado la careta á sí misma. Ya era hora. La prensa enemiga de los trabajadores acaba siempre por descubrir sus tendencias inquisidoras.

Pero también los trabajadores conscientes, los únicos, elementos obreros lectores de *La Nación*, sabran darle una buena lección, cosa de seguir por la via de Damasco en que se ha metido.

La organización de un *boycott* en toda regla será lo que meterá en cintura á los sayones que dirigen *La Nación*.

Las huelgas de la semana

Se han declarado en huelga los obreros caldereros del taller naval de N. Mihanovich.

Las causas que originaron este conflicto las exponen los obreros en un manifiesto que dice entre otras cosas lo siguiente:

«Los obreros caldereros de los talleres de Mihanovich han dirigido el viernes ppdo. un memorial al director pidiendo: 1º Suplemento diario en los dias que estén obligados á trabajar afuera del taller, para costear los gastos; 2º. Aumento del 50 por ciento sobre el sueldo ordinario por todos los trabajos extraordinarios, nocturnos y de días festivos. El director del taller contestó aceptando y con la comisión de obreros que se le apersonó, tijó el suplemento en 80 centavos diarios, concediendo al mismo tiempo el aumento del 50 por ciento para los trabajos de noche y de días de fiesta.»

«Agrega el manifiesto que habiéndole presentado al Sr. Mihanovich un documento para que firmara, éste se negó á ello y entonces todos los obreros se declararon en huelga.»

Por lo expuesto se puede ver que la exijencia de los obreros no pueden ser más modestas, y es necesaria toda la obtusidad de cerebro del burgués en cuestión para no acceder á lo que con tanto fundamento estos piden.

La policía que siempre está de parte de los burgueses tuvo ocasión el lúnes de demostrar una vez más su orijen, cargando, revólver en mano, sobre los huelguistas que fueron á cobrar su salario; había que ver á los esbirros con sus caras de idiotas-patos, caracoleando sobre sus *pingos* y había que oirlos dar esos gritos desaforados de indios arreadores de hacienda robada para darse cuenta de lo que son capaces.

¡Y decir que esos son los encargados de guardar el orden público!

La huelga sigue en igual estado, y con el mismo ardor que el primer día, lo que hace preveer una completa victoria por parte de los obreros, pero si las cosas cambiaran, si esta huelga fuera una derrota para los obreros por la intransijencia de ese burgués, tendriamos que apelar á otra clase de lucha para echar abajo esos humos de tirano, y esas maneras provocantes.

En Bahia Blanca

El miércoles, 19 del actual, se han declarado en huelga los peones de barracas, corralones y depósitos, formando un número de 400 obreros, con el fin de que el burgués les aumentara los salarios, y de que no empleara á nadie más que los miembros de la asociación á que pertenecian los huelguistas.

Los patrones no quisieron acceder á tal pedido y se teme que los huelguistas, cuya actitud hasta ahora no pudo ser más correcta, cambien de conducta para poder conseguir lo que de derecho les pertenece.

Esta huelga tiene una doble importancia porque en su virtud, la exportación de frutos se ha detenido y el comercio se encuentra un tanto paralizado. Además la policía relativamente escasa en Bahia Blanca, no podrá hacer de las suyas con los obreros quienes firmes en su justa pretensión, llegarán, sin duda alguna con un poco de trabajo, á conseguir lo que se proponen.

¡Adelante, pués!

La huelga general (1)

III

SU OBJETIVO

Hemos dicho que la huelga general es un movimiento esencialmente revolucionario.

Lo es, en efecto, porque no consiste en obtener algunas reformas más ó menos illusorias ó extensas.

El dia que los trabajadores de común acuerdo suspendan la producción y paralicen la vida económica, se darán cuenta con facilidad de su poder. Entonces, en lugar de contentarse con paliativos, el proletariado buscará la sola solución lógica, cuyo objetivo es el de la huelga general: es decir, la supresión del salario.

Algunas personas cándidas han creido que le bastaría al proletariado cruzarse de brazos para llegar á la tan esperada transformación social. La huelga de *brazos cruzados*, la huelga pacífica, fué la definición que esas gentes cándidas dieron al movimiento general que se prepara.

Pero, poco á poco, gracias á la experiencia, resultado de la evolución producida en estos últimos años, la clase obrera ha llegado á una comprensión más real de la huelga general.

Hemos llegado al punto de ver claro que una huelga pacífica abortaría fatalmente, porque una huelga general sin acción está expuesta á los mismos fracasos que una huelga parcial cualquiera.

Por otra parte, ¿es posible creer que los trabajadores teniendo en sus manos el porvenir del proletariado entero, con la burguesía desconcertada é imponente; es posible creer, repetimos, que en tales condiciones, el trabajador se contente con algunas reformas, que les serían quitadas de nuevo á la primera ocasión que los burgueses hallaran á mano?

Cierto que tal candidez no es muy probable, porque los mismos esfuerzos y las mismas víctimas costarían algunas reformas que la obtención de la emancipación integral.

Hay que tener en cuenta, además, que los gobiernos emplearán la intimidacion, como siempre, para imposibilitar el movimiento de la huelga general, por pacífica que sea; los gobiernos se esforzarán por el terror, de pesar en la opinión pública para que el movimiento se desvíe por lo nuevo del camino de la emancipación.

De ello tenemos una prueba palpable con lo que ocurrió en España no hace mucho.

Un importante Congreso de sociedades obreras tuvo lugar en Madrid los días 13, 14 y 15 de Octubre del año pasado. Dicho Congreso discutió y aprobó la huelga general, pero en el documento que se publicó después del Congreso, no se pudo mencionar la decisión tomada relativa á la huelga heneral, porque el gobierno se opuso.

Este ejemplo, tomado entre mil, demuestra claramente el temor que los gobiernos sienten en faz del nuevo método revolucionario que preconizamos, y seguros estamos que el dia en que este movimiento estallara, serían puestos en práctica todos los medios para hacerlo fracasar.

Es esto, pues, lo que demuestra la imposibilidad de una huelga general pacífica, por el mismo hecho de la hostilidad del poder.

A la violencia burguesa, habrá que responder con la violencia inteligentemente comprendida de los revolucionarios.

Para nosotros, es, pues, la huelga general sinónimo de Revolución, porque es el ataque á la vida misma de la Sociedad.

En las actuales circunstancias, como lo hemos explicado anteriormente, la huelga general es el mejor medio de luchar con eficacia contra las fuerzas de opresión de que dispone el capital.

Explicadas las particularidades que preceden, lácil ños será demostrar el objetivo político que perseguimos.

Partiendo del antagonismo que pondrá en conflicto el capital y el trabajo, y considerando que la huelga general se producirá con su esfuerzo colosal, no por la ilusión de obtener algunas reformas parciales, el objetivo del movimiento no puede ser sinó francamente comunista.

Cortando el mal en su raiz, y atacando directamente á la autoridad, la huelga general suprime y pone de lado todas las cuestiones políticas, las que no sirven para otra cosa que poner trabas á la marcha hacia adelante del proletariado.

Por otra parte, como lo explicaremos más tarde, la huelga general, por el hecho de poner en común los instrumentos del trabajo, empieza la práctica del comunismo.

La huelga general es un movimiento esencialmente económico y anti-político en toda la extensión de la palabra. Por la misma diversidad del movimiento, los políticos no tendrán en qué hacer presa, tan complejo y de hechos prácticos el movimiento es en sí. Siendo ello una rebelión social, dirigida contra la explotación en todas sus formas, no se atenderán los medios legales y pacíficos, y como consecuencia la situación de los socialistas de estado político, será muy difícil.

La principal táctica de la huelga general debe ser la expropiación capitalista, consagrando todos los medios de propaganda á este fin, fuera del campo electoral y político.

Y he ahí por qué, como hemos dicho, el objetivo de la huelga general, es francamente comunista, pero de un comunismo libre de toda ligadura autoritaria, de todo vestigio de centralización.

Será la toma de posesión de los municipios libres, de las comunas autónomas, federadas libremente entre sí, y formando en su aglomeramiento una federación de verdad.

(Continuará)

(1) Véanse los números 44, 45 y 46.

Movimiento Social

CHIVILCOY

La sociedad Obreros Panaderos de esta población celebrará su segundo aniversario con un meeting público, donde harán uso de la palabra varios obreros de la localidad.

Es digno de tomarse en cuenta que mientras este gremio progresa y se organiza en toda la República, en la Capital Federal se fracciona por la influencia nociva de elementos alcoholizados, y, más que todo, por el dinero que los burgueses echan en juego para disolver con resultados negativos hasta ahora á la vieja y fuerte Sociedad Cosmopolita.

LA PLATA

La Sociedad de Resistencia de Obreros Zapateros dará una conferencia de propaganda seguida de una función dramática y baile familiar para estrechar más los vínculos entre las familias de los asociados.

En esta misma ciudad se ha formado un grupo filo-dramático titulado Enrique Ibsen.

El domicilio de este último es calle 5, núm. 1334, La Plata.

Rosario

La policía, que cuando la muerte de Budislavich, había clausurado en el Rosario, la Casa del Pueblo, se decidió recientemente á permitir su apertura comprometiéndose á abonar un mes de alquiler por

los perjuicios que á dicha sociedad se le habían causado con tan estúpido cierre.

Es de notar que el permiso á que hacemos referencia no fué otorgado expontáneamente, sinó por orden de los tribunales á cuyo fallo se había sometido el asunto. Es decir que la autoridad ha condenado en este caso á la autoridad, ¿que argumento pues, será mejor para los que la combatimos? Se precisa, no ya estar obsesionado, sinó ser ciego para negar la justicia de nuestra causa.

RAMALLO

Con sumo disgusto comunicamos á nuestros lectores que en virtud de la presión ejercida por las autoridades de Ramallo, el «Centro Obrero» de esta localidad se ha convertido en un Centro Católico.

Es de sentir que una sociedad constituida con fines tan buenos como el centro en cuestión se haya transformado en albergue de cucarachas católicas y aconsejamos á todos los trabajadores ramalleses, particularmente á los que son compañeros, que procuren dejar las beatitudes á un lado si es que no desean continuar sufriendo el ominoso yugo de la autoridad y si quieren limpiar sus conciencias de la roña y de la podredumbre religiosas.

ZARATE

Los elementos católicos de Ramallo, ensoberbecidos por el triunfo de que damos cuenta en la noticia anterior, han intentato hacer con el «Centro Cosmopolita Obrero» de Zárate lo que con el de Ramallo habían puesto en práctica, pero, más conscientes que los de esto punto, los trabajadores de Zárate supieron resistir sin doblegarse á las insinuaciones de sus enemigos y á esto se debe la prisión del compañero Gallo Urruchúa que todavía gime en la cárcel de San Nicolás.

La mirada de todos cuantos en la Argentina, nos preocupamos por la reivindicación proletaria, está fija en los trabajadores de Zárate, y á la vez que nos congratulamos por la actitud de estos valientes obreros, rogámosles que procuren apoyar con todas sus fuerzas á la familia del pobre compañero Gallo.

Es preciso demostrar á los burgueses nuestra solidaridad con hechos más que con palabras y confiamos en que los obreros de Zárate sabrán ejecutar este nobilísimo propósito.

MAR DEL PLATA

Os comunico que los obreros pintores de Mar del Plata han presentado reclamaciones á los patrones, pidiéndoles respeten el horario de las ocho horas establecido después de la última huelga, y pidiendo aumento de jornal, y si los patrones no acceden los obreros están dispuestos á declararse en huelga general.

Lo cual os comunico para que publiquéis, á fin de que se enteren los pintores y no venga ninguno á traicionar á los de ésta.

Por los pintores, vuestro y de la causa.

Julio Silge.

MONTEVIDEO

Los compañeros de Montevideo han publicado una declaración en los diarios burgueses en la cual dicen «que prolongándose demasiado la clausura del Centro Internacional» y sabiendo que la constitución del Estado manifiesta que nadie está obligado á hacer lo que no señala ella, y, teniendo en cuenta la ley sobre reuniones se reunirán en este local el domingo próximo, protestando de antemano sobre cualquier uso de la fuerza contra su derecho.

Al efecto y para que la autoridad policial no pretenda cortarles lo que sostienen como su legítimo derecho se recuerdan que..... siendo hombres al par de los demás sabrán á su debido tiempo defender lo que estúpidamente se le quiere quitar.

Más claro no se puede hablar.

FRANCIA

El Comité Federal de los mineros franceses ha publicado el resultado de la votación de estos sobre la huelga general.

De 125.000 inscritos votaron 56.141 absteniéndose 68.856, votaron por la afirmativa 44.644, en contra 10.755, pero hace observar que conformando estas cifras con la resolución tomada en el Congreso de Lens, en el cual se acordó que las abstenciones son consideradas como afirmativa, considerando que este Congreso se celebró mucho antes de la votación, deduce que 114.217 mineros se han pronunciado á favor de este movimiento.

Las declaraciones de Cotte, secretario de la Federación son muy precisas sobre este asunto. Cotte dice lo siguiente:

«Los mineros están cansados de oscar, cansados de bellas frases, de promesas, etc., y á esta hora han absolutamente perdido la confianza en la sinceridad de las entenciones y promesas del gobierno.

»Desde el mes de Mayo último, que nosotros hemos enviado el pliego conteniendo las bases de nuestras reivindicaciones á los poderes públicos, desde esa época hasta aquí, si algo hubiera querido hacer el gobierno á nuestro favor dándonos ámplias satisfacciones á nuestros justos pedidos, ya lo hubiera hecho. Si no lo ha hecho es porque ha querido engañarnos, pero nosotros no nos dejemos engañar.»

Por lo expuesto resulta que la idea de la huelga general ha hechado hondas raices en el elemento obrero francés, y que serán como fueron, inútiles los floriqueos y promesas que han hecho, hacen y harán los contemporizadores de la emancipación obrera.

Es doloroso decirlo, que los únicos que combaten la huelga general son los socialistas, porque comprenden que con la realización de ésta se les desbaratarían todos los planes que han forjado para la conquista del deseado sillón.

A los guitarreros de la capital

Compañeros: Es muy triste que mientras todas las colectividades obreras se organizan para combatir eficazmente el capital, nosotros que sufrimos como ellas el ominoso yugo de esa plaga, no seamos capaces de constituir una asociación donde podamos unir nuestras fuerzas para contraponerlas á las de los verdugos que nos intoxican en sus talleres á que nos hacen morir hambientos en medio del arroyo cuando una deficiencia de salud nos obliga á aspirar un aire cuyo oxígeno no nos lo hayan robado ellos todavía.

Y nadie mejor que nosotros, compañeros de esclavitud, sabe las consecuencias de esta perniciosa desunión porque las experimentamos día á día; las fábricas pequeñas han decaído en virtud de una competencia asaz destructora y en las fábricas grandes tenemos que resignarnos á cobrar un salario mezquino con el que no podemos conseguir otra cosa que engañar nuestro estómago y los estómagos de nuestras familias.

Es necesario, pues, que nos unamos, que fundemos una asociación, para defendernos de los burgueses que nos aniquilan, y para que en vez de ser, como he dicho antes, compañeros de esclavitud, seamos compañeros de lucha que es el único medio para que algún día, no muy lejano, lleguemos á ser compañeros de redención.

REDEQUI.

AVISOS

Los compañeros y grupos anarquistas que deseen obtener el nuevo folletito, titulado: «Milongas Sociales», á precio voluntario, pueden dirigir los pedidos al grupo editor, cuya dirección es la siguiente:

Enrique Garea—Mendoza 3250.

Rosario.

El grupo *Libertad y Amor.*

GRAN FUNCION LIBERTARIA

El domingo 1.° de Diciembre de 1901 (1), á la una de la tarde, organizada por el cuadro filodramático «Defensores de Nuevas Ideas», á beneficio de la prensa y escuela libertaria y para adquisición de libros del grupo iniciador, en el

TEATRO LIBERTAD

Ecuador 567, entre Corrientes y Lavalle.

PROGRAMA

1.° Sinfonía.

2.° Conferencia por el compañero Pedro Gori, tema: *L'armento umano tra y lupi ed i mandriani.*

3.° Se representará por segunda vez el drama social, en 5 actos, del celebrado escritor Octavio Mirbeau, titulado:

LOS MALOS PASTORES

Precios de las localidades—Palcos con 4 entradas: $ 2.50—Entrada á platea con asiento, 0,50—Entrada á paraiso, 0,30.

(1) **Nota importante — Para no obstaculizar esta función de propaganda, el Grupo LA PROTESTA HUMANA postergó la fiesta campestre que tenía organizada para ese mismo día.**

En el próximo número determinaremos la fecha de nuestra fiesta.

Conferencia

El Domingo 24 del corriente á las 8 p. m. en el local del Grupo «Caballeros del Ideal» Salguero 261, tendrá lugar una reunión de propaganda.

Harán uso de la palabra los compañeros Rafael Medaglia sobre el tema *Tolstoismo y Anarquismo* y Spartaco Zeo sobre el *Amor Libre.*

Suscripción voluntaria

***A favor de* La Protesta Humana**

Capital—**Lista núm. 149** — Pages 0,10 — Kiosco 0,20—Un marinaio senza barca 0,10—Scopa 0,20 - Un cochero 0,10—Total 0 70.

Suscripciones fijas—Un vejetariano 1—Tomás Aceuri 1—A. Marzanta 1—Semani 1—Marengo 1—José Lorini 1—Luis Chiavero 1—Angel Echanis 1—V. Mendez 1—Total ps. 9.

Cigarrería «La Cubana» 4,10.

Capital—Sociedad U. Fideleros. Lista á cargo de Rigamonte—Piov-Ano 0,10—La hostia y el caliz 0,10—Sicilia 0,05—Ovispo 0,20—Un Rebelde 0,10—Un miserable 0,05—Un calumiado 0,10—Un explotado 0,10—Notengomas 0,05—Un ignorante 0,20—Pego Chico 0,10—Patroni rabiando 0,10—Caruba 0,10—Pinoto 0,10—La hostia 0,10—Balilin 0,10—Martinez 0,10—Barabba 0,10—Un ovispo 0,20—El que peca 0,20—Petroleo y dinamita 0,10—Ramondini 0,10—Reincidia 0,10—La compañera 0,10—La hija 0,10

Otra de la nueva idea 0,20—El copon y la patena 0,10—Muera Casareto 0,10—Total pesos 3,05.

De Victoria—Sempre avanti etc. 0,25—Viva Bresci 0,10—Ene-que grida 0,20—Lucheni 0,20—Germinal 0,20 - Imperial 0,20—Giú que la ora 0,20—Ro tu 0,20—Padles Ky 0,20—Bressi Giulilio 0,20—P. Gallo 0,20—Una dinamita 0,20—Abajo el cardenal 0,20—Para la emancipación 0,20—Morte ai etc. 0,20—O. M. 0,20—Un compañero 0,20—Total 3,30. Mitad al «Rebelde» y mitad á la «P. Humana».

De Los Toldos—Cárlos Balbi 0,50—Una Domeda Neauwes Luis 0,20—Domingo Omeni 0,50—José Giovannini 0,10—Un Veziano 0,15—P. Figeau 0,20—Sin Patria 0,20—Un Oretal resebado 0,20—Toldero explotado de Morel y Cia. 0,30—Samuel Zalma 0,20—José Torres 0,10—José Torres 0,20—Pedro Torres 0,20—Juan Parrei 0,10—Un español voluntario 0,10—Juan Cabo 0,50—Felix Hopragon 0,50—Una olandesa de Amsterdan 0,10—Florencio Ponce 0,10—El I... por Balbi 0,20—Total 4,35.

Fin Pringles—F. C. 1,50—Traversa Vitaliano 1—Enrique Morelli 0,50—Pagio Pietro 0,50—Tomás Zanon 1—Angel Nicolini 1—Nicolini Tulio. 1—Polino Pietro 1—Angel Aiieri 1—Antonio Zattelliz 1—F. Bautista Oller 0,50—Total pesos. 10.

Repartidos: Para «L'Avvenire» ps. 3; para «La N. Civiltà» 3; para «P. Humana» ps. 4.

De Montevideo (Peñarol)—Atso 0.10—Merlino 0,16—J. C. 0,10—M. A. 0,10—J. F. 0,10—B. V. 0,10—D. G. 0,10 J. Fontan 0,20—A todo gusto 0,20—Diablo de paseo 0,20—P. C. 0,10—Un nacionalista 0,20—E. T. Pacheco 0,20—F. H. 0,10—Uno de Peñarol 0,20—Victor Hugo 0,10—J. Dubois 0,10—R. Santa Ana 0,20—S. M. 0,10—J. Callado 0,10—Marticana 0,10—Comico 0,20—Cajon 0,10—Fúnebre 0,20—J. Amaby 0,10—J. B. S. 0,30—Edó 0,10—Total ps. oro 3.86. Equivalente á moneda argentina 7,20.

De Zárate—Que rebienten los curas 0,20—Abajo el centro obrero católico 0,10—Un bledo para asear 0,10—El regalon 0,10—Abajo los carneros de la fábrica de papel 0,10—Delarrare Felipe 0,10—Juan Doreo 0,10—Abajo los curas 0,20—Antonio Suarez 0,10—Manuel Fernandez 0,20—Un catalan acerrimo 0,10—Revienten los frailes 0,10—Un buen argentino 0,10—Un aspirante de pion carbonero 0,10—Uno que se muere de miedo 0 20—Andres Grato 05—Viva «La P. Humana» 0,50—Avelino Fernandez 0,20—A. G. P. 0 50—Jesucristo 0,10—Un catalan acerrimo 0,20—Un español 0,10—Un blego para los curas 0,10—Que revienten los curas 0,20—L. G. 0,20—Nu plus ultra 0,20—Total 4.25.

De Esperanza—Que le importa 0,30—Siempre he sido 0,20—Soy liberal 0,10—Viva la libertad 0,10 Saqueo ai conventi 0,10—Morte per morte 0,10—Abajo el clero 0,10—Siamo in diritto 0,10—Vogliamo con forza 0,10 — Compagni avanti 0,10—Siamo forti 0,10—Un giorno 0,20—Un bolognes 0,10—Tutti i re fanno i latrinai 0,20—Per perfumare le regine 0,20—Credo al perfume 0,20—Pagarei per vedere 0,20—Avanti 0,15—La forca ai preti 0,50—M. G. 0,30—Balziroqui 0,50—Balzabicco 0,50—Emancipada 0,50—Emancipado 0,10—Patata dulce 0,20—No veo más la hora 0,50—Que sea mañana 0,60—Me quedan dos centavos 0,20—Lo que me quedó 0,10—Una zapatilla 0,10—Bianca 0,20—Un dolor di testa 0,15—Un altro che è contento 0,10—Frate 0,10—Pinoto 0,20—Un cura in alta mar 0,10—Quisiera que se ahoga 0,10—Acepto el empleo gratis 0,20—Di tagliare la testa ai preti e sogerani 0,20—Pagarei per godere 0,10—Trattato per esclavo V. I. 0,50—Un belin abate 0,50—Uno che augura la gangrena ai re 0,20—Regina Elena partorisce un gato 0,20—Total 9,60.

Repartidos para «El Rebelde» ps. 2; para «L'Avvenire» ps. 3,50; para «La P. Humana» 3,50; para correo 0,60.

Rosario—Grupo «Cigarreros Libertarios» — Arturo Fernando 0.40—M. Fernandez 0,50—Juan Ledesma 0,20—E. Ledesma 0,10—Diego Marquez 0,10—José Fernandez hijo 0.30—Makinley 0,10—Juan Mena 0,20—J. B. 0,10—José Leiva 0,10—S. O. J. 0,10—Como quiera 0,20—N. N. 0,10—M. A. 0,20—Don Doval 0,10—José F. Molina 0,10—Agustin Flores 0,10—Paulina A. Martinez 0,10—Pedro Gomez 0,10—Juan Mena 0,10—Ezequiel Ledesma 0,20 — Diego Marquez 0.10—José Hernandez 0.10—Manuel Gutierrez 0,10—Albano 0,10—Celestino Pereira 0.10—Paulina A. Ma 0.10—Desheredada Molina 0,10—F. Benito 0,10—S. O. J. 0.10—M.N. 0,10—N. N. 0.10—Agustin Flores 0,10—Antonio Gomez 0,10—Un... de Policia 0,10—Un desgraciado 1—Galiano anarquista 0,10—Escriban lo que mandan 0,10—Soy un gran burgues 0,10—Soy un..... 0 20—Ha concluido de comer etc. 0.10—Be Bo 0,20—V. A. S. 0,20—Adelante 0,20—Beve 0,20—Toma 0,10—F. Aguilar 0,20—Un desgraciado 0,20—Juan Mena 0.20—Juan Galeano 0,20—Galeano chico 0,05—Antonio Alvarez 0,20—Andres Corrales 0.20—Una compañera 0,20—Otra compañera 0,10—Otra compañera 0,10—J. D. 0,20—F. A. S. anarquista 0,20—Viva la Revolución 0 20—Un rayo que etc. 0,10—E. L. 0,20—B. G. 0,10—J. H. 0,10—A. P. 0,20—A. F. S. 0,10—F. B. 0,10—P. P. 0,10—José Leyva 0,10—S. O. J. 0,10—Manuel Garcia 0,20—Cascallar 0,10—Fausto 0,10—Teleliano Perdida 0,10—N. N. 0,10—J. M. 0,10—Diego Marquez 0,10—J. H. 0,10—Benites 0,10—Pablo Gomez 0,10—S. O. J. 0,10—Piricho 0,10—J. B. 0,10—N. N. 0,10—José Leyva 0,20—Manuel Garcia 0,20—Antonio C. 0,20—Juez Nazareno 0,10—Juan Mena 0,20—Diego Marquez 0.20—Juan Ledesma 0,10—Juan Mena 0,10—José Mesa 0,10—José Hernandez 0.20—Jorge Gomez 0,10—Diego Marquez 0,10—Viva Doval 0,10—Exequiel Ledesma 0,10—Margarita Ray 0,10—Jesus Nazarego 0,10—Lucita Molina 0.10—Agustin Flores 0,10—Juan Mena 0.20—Total 15,15.

De Carcarañá—H. Ruurset ps. 2—J. W. 1—Total ps. 3.

De Santa Fé—Luis Hornioch 0,20—Uno 0,20—M. C. 7 de oros 0,10—J. Bazzi 0,20—Abajo la inquisición española J. Lavagnino 0,40—D. Simoni 0,40—Viva l'Anarquia 0,10—Un barbero 0,10—Folleto 0,10—Domingo Seruti 0,50—Pedro Varese 0,20—Garibaldi 0,10—Zamboni 0,10—Anarquia 0,10—Un colchonero 0.50—Uno 0,20—José Perez 0.30—Encontrado en el baño 0,05—Un contrario de la Sola, actual 0,20—Revienten los frailes 0,30—N. N. 0,10—Eduardo Gimenez 0,10—Un alpargatero del ideal 0,80 — Juan Vago hijo 0,20—Remigio Cienfuegos 0,30—Un brucia ferro in anes 0,50—Centro de Estudios Sociales 3,65—Total ps. 10.

San Pedro—Injusticia de la justicia 0,05—Unos comen de arriba y otros comen de abajo 0,20—Por mi ideal Ravachol 0,20—¡¡Rindancos culto á los heroicos brazos de Caserio, Bresci, Angiolillo y Czolgosz 0 20—Antonio Monserva 0,20—Luis Savio 0,20—Sebastiano Dazet 0,10—S. R. L. 0.10—Total 1,25.

Capital—Grupo «Bresci» - Para el «Rebelde» por un Ellero 0,10—Hurra por la Anarquia 0,50—Ven contra el clero 0,10—Un muera al papa 0,20—Galileo 0.60—J. Diaz 0,10—Total 1,65.

Lujan—Emilio Gomez 0,30—Alberto Vio 0,20—V. de Miguel 0,20—Pedro Palmas 0,20—José Salga 0,20—Luis Cordiviola 5—Domingo Bosco 0,05—Baldini 0,30—R. P. 0,10—Un amigo 0,10—Masimiano P. Martinez 0,20—Total 7,55.

De la Librería Sociológica:

Un chino 0,10—Attilio Bosio 0,50—Gorra 0,10—Occhiali 0.10—E. Medina 0,30—Un napolitano 0,10—Qualcuno 0,10—Mafucci 0,10—Luig 0,10—Cubrito 0,10—Paste 0,10—Coricinomio 0,10—Vendedor ambulante 0,05—Muratore 0,10 — P. V. 0,10—Meccánico 0,10—Uno 0,10—Spagnolo 0,10—Total 2,35.

Venta Kioscos 5,65.

RESUMEN

Total recibido para el presente núm.	$ 93.45
GASTOS	
Impresión de 3,000 ejemplares del presente número	53.00
Correo y otros gastos	» 15.50
Redacción y administración	» 15.00
Total	$ 83.50
Déficit del número anterior	$ 74.69
Déficit actual	» 64.44

CORRESPONDENCIA

Montevideo—J. Martinez. En lo sucesivo manda moneda papel oriental en carta certificada. Con el giro nos *anuelan* por partida doble 1° pagándonos en pesos de plata oriental cobrando el premio y 2° dándonos monedas de Plata Argentina que no tiene valor ninguno.

Rosario—F. Molina. Publicamos la dos listas juntas, las que tu entregaste y las últimas recibidas.

Santiago de Chile—V. Soto Román. Recibimos cinco solamente, la segunda remesa de diez no nos ha llegado.

Federacion O. Argentina

A todos los trabajadores de los puertos de la República

«Habiendo los trabajadores del Puerto de La Plata, declarado la huelga parcial á la casa Mudd y Cía. por ser la única que aún no quiere ceder la jornada de 9 horas que aquellos compañeros quieren mantener, la Federación Obrera Gremial Argentina» recomienda á los del mismo ramo de esta ciudad y del interior, que no vayan á sustituirlos, cooperando así, el triunfo de nuestros compañeros de lucha.»

SOCIEDAD COSMOPOLITA "OBREROS PANADEROS"

Se ruega á todos los sócios quieran intervenir á la reunión que se celebrará el miércoles, á las 9 y 1/2 a. m., en el local social calle Victoria 2040.

Tratándose de asuntos importantes para la marcha de la sociedad se ruega no faltar.

El Comité.

NOTA—A los compañeros del interior que nos han mandado dinero y no lo han visto publicado en las listas, le participamos que en carta simple es casi inútil mandarlo pues se *evapora* de una manera escandalosa. Para que esto no suceda le rogamos que certifiquen la carta descontando el gasto de las listas.

Es mejor recibir poco que nada.

LA ADMINISTRACION.